



## Colombia: El límite de la democracia

---

CAMILO KATARI :: 07/05/2021

Una casta se apropia del poder político

**El uso de la fuerza pública del Estado para asesinar al pueblo, es el límite de la democracia. El principio del “uso legítimo de la fuerza” que se atribuye el Estado, en realidad es la libre disponibilidad, para reprimir y masacrar al pueblo, a quién deberían proteger.**

Estas masacres amparadas en la ley, son una costumbre “democrática” en América Latina, gobiernos de turno que imponen políticas empobrecedoras para unos y de grandes fortunas para otros.

Colombia está sufriendo, el uso “democrático” de la violencia, un país donde una parte de las Guerrillas de las FARC tomaron el difícil camino de la paz, y cuyo resultado ha sido la pérdida de sus dirigentes, en sucesivas muertes selectivas, a la par dirigentes sociales, defensores del medio ambiente, mujeres dirigentes, han caído en esta guerra no declarada que se vive en Colombia.

El sistema “democrático” en Colombia ha permitido que una casta se apropie del poder político, y someta al pueblo a sus intereses de clase. Es la trágica historia de la gran mayoría de los pueblos del Abya Yala.

En América Latina, se ha tratado de imponer discursos que miren a Cuba, Venezuela y Nicaragua, como los “malos” ejemplos, en todos los países la derecha política y los poderes económicos repiten el mismo eslogan “No queremos ser como Venezuela, como Cuba” ¿y que es ahora Colombia? Un lugar de muerte.

Para hablar de la violencia en Colombia, es prudente recordar a las Venas Abiertas de Galeano: “...durante diez años, entre 1948 y 1957, la guerra campesina abarcó los minifundios y los latifundios, los desiertos y los sembradíos, los valles y las selvas y los páramos andinos, empujó al éxodo a comunidades enteras, generó guerrillas revolucionarias y bandas de criminales y convirtió al país entero en un cementerio..” una de las guerrillas optó por la paz, por la democracia, pero las bandas criminales siguen con su secuela de muerte.

Conocemos la violencia, conocemos de muertes y detenciones, pero también conocemos de victorias populares y del coraje de los pueblos, por eso tenemos la fe puesta en esos miles de jóvenes, en la minga campesina, en las mujeres que ven caer a sus hijos, tenemos fe que finalmente llegará la victoria popular.

No queremos la paz de los cementerios que nos dieron las dictaduras militares, tampoco queremos una paz “democrática” cuando se encubren asesinatos con el eufemismo de “falsos positivos”.

Los discursos y promesas no podrán borrar la sangre de las calles de Cali, Siloé, y las otras tantas ciudades que no pueden mostrar sus muertos, la complicidad de los medios de comunicación es tan evidente, como lo es en Bolivia, que sólo quedan las redes sociales para dimensionar las masacres en Colombia.

Finalmente, pese a los pesares los pueblos definen su destino, y esperamos que ese día esté más cerca que lejos en una Colombia donde la “sangre del pueblo hay..se derrama”.

*Resumen Latinoamericano*

---

[https://www.lahaine.org/mm\\_ss\\_mundo.php/colombia-el-limite-de-la](https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/colombia-el-limite-de-la)